

## La imagen de Estados Unidos en la narrativa paraguaya: entre el fin de la dictadura y la transición democrática (1986-1995)

Images of the United States in the paraguayan narrative: between the end of the dictatorship and the democratic transition (1986-1995)



JOSÉ VICENTE PEIRÓ BARCO

Universidad Nacional de Educación a Distancia (Madrid, España)

[jvpeirobarco@gmail.com](mailto:jvpeirobarco@gmail.com)

**Resumen:** La narrativa es un testimonio de la historia política de Paraguay. Este contexto está presente como documento escrito de su intrahistoria. Los Estados Unidos jugaron un papel importante en su política, sobre a partir del devenir de la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente, el régimen de Stroessner fue importante en la lucha contra los aires revolucionarios latinoamericanos durante la guerra fría. Los narradores paraguayos dan cuenta de ello, tanto exiliados como del interior en su conjunto, sobre todo en el momento donde se centra el artículo: en los años de comienzo de su declive, a mediados de los ochenta, y en los primeros años de la transición democrática iniciada tras su derrocamiento en 1989, después del fin de las dictaduras del Cono Sur, entre 1986 y 1995.

**Palabras clave:** Paraguay; Estados Unidos; Narrativa Paraguaya; Política Paraguaya; Transition.

**Abstract:** The narrative is a testimony of the political history of Paraguay. This context is present like document written of his intra-history. The United States played an important paper in his politics, on from the become of the Second World War. Later, the regime of Stroessner was important in the fight against the Latin American revolutionary airs during the cold war. The Paraguayan narrators give an account of this, both exiles and those from the interior, especially in the moment the article focuses: the years of beginning of his decline, around the middle of the eighty, and in the first years of the democratic transition initiated after his overthrow in 1989, after the end of the dictatorships of Cono South, among 1986 and 1995.

**Keywords:** Paraguay; United States of America; Paraguayan Narrative; Paraguayan Politics; Transition.

---

Recibido: 16 de abril de 2024; aceptado: 21 de agosto de 2024; publicado: 30 de septiembre de 2024.

Revista Historia Autónoma, 25(2024), pp. 412-428.

e-ISSN: 2254-8726; <https://doi.org/10.15366/rha2024.25.016>



## 1. Contexto político: antecedentes

Las asonadas y los golpes de estado fueron característicos de la política paraguaya desde el final de la guerra de la Triple Alianza en 1870. A partir de 1939 siempre un militar ocupó la presidencia hasta 1993 salvo durante un breve intervalo de seis años entre 1948 y 1954. Después del gobierno febrerista de Rafael Franco de 1936 a 1937, también militar pero de signo político izquierdista, y un breve interludio del abogado de Félix Paiva entre 1937 y 1939, el mariscal Estigarribia —liberal y héroe en la victoria en la guerra del Chaco contra Bolivia 1932-1935— asumió el poder en 1939. Triunfó a partir de ese momento una concepción del estado corporativista, enlazando con el auge de los regímenes totalitarios fascistas de Europa, y puso fin a la legalidad vigente gubernamental. Estigarribia sembró la semilla de las dictaduras militares posteriores. Disolvió los partidos políticos y amordazó a la prensa para poner fin a la anarquía política reinante. Una de sus actuaciones más decisivas fue la intervención de la Universidad Nacional de Asunción, que el gobierno consideraba anarquizada y con sus objetivos perdidos, destruyendo las posibilidades culturales del Paraguay y la creación de unos cuadros políticos cultos y preparados<sup>1</sup>.

Además, impuso una nueva constitución que acabó beneficiando a su enemigo político, el general Higinio Morínigo, porque le catapultó al poder después de su muerte en un accidente aéreo. Algunos dicen que sospechoso porque se sustituyó la avioneta utilizada habitualmente en sus viajes por otra más vieja a la que le falló el cigüeñal. Morínigo presidió el país desde 1940 hasta 1948, salvo un breve intervalo temporal<sup>2</sup>. Debemos asociar su nombre al de Stroessner porque con su represión creó definitivamente el clima propicio para la perpetuación de la dictadura militar más larga de la historia paraguaya entre 1954 y 1989.

El presidente Higinio Morínigo fue admirador de los nazis. Permitió el funcionamiento del espionaje alemán y los cadetes de la policía lucían esvásticas. Existe una fotografía del desfile de la victoria en la guerra del Chaco de 1935 donde se observa la bandera del nazismo colgada en la ubicación de la legación diplomática alemana. Sin embargo, rompió relaciones con el Eje en 1942 tras el ataque a Pearl Harbor. Los Estados Unidos presionaron al país por medio de la ayuda militar y económica para crear un área de influencia y suministro de la retaguardia, aunque la administración paraguaya lograba evadir muchas presiones mientras Alemania iba triunfando en la guerra. La postura ambigua imperaba porque Paraguay comenzó a exportar a los aliados carne, cuero y algodón por la enorme demanda exterior, lo que supuso el aumento

<sup>1</sup> Sobre el mariscal Estigarribia, consultar Scavone Yegros, Ricardo (ed.), *Escritos sobre Estigarribia*, Asunción, Intercontinental Editora, 2018.

<sup>2</sup> Torres, Lourdes, “Hace 83 años murió José F. Estigarribia en siniestro aéreo causado por humareda”, *La Nación*, 7 de septiembre de 2023.

de divisas<sup>3</sup>. Sin embargo, cuando los aliados empezaron a recuperar terreno y a ganar batallas, a partir de su entrada en Italia, Morínigo cambió de bando definitivamente.

Desde ese momento, la presencia de Estados Unidos en la política paraguaya fue en incremento. Aún más desde la llegada al poder de Alfredo Stroessner en 1954 hasta nuestros días, como examinó Paul H. Lewis<sup>4</sup>. Este historiador cita como síntomas y símbolos del progreso económico de Paraguay bajo su dominio absoluto, el crecimiento y desarrollo de Asunción, la construcción de carreteras, destacando la que une Paraguay y Brasil, y la construcción de la presa hidroeléctrica de Itaipú, a lo que añade que estos dos últimos logros supusieron el desarrollo y el crecimiento económico más elevado del país, sobre todo de la región que limita con Brasil, lo que empujó a atraer colonizadores, especuladores y trabajadores de la construcción, y motivó que aumentaran los créditos internacionales a Paraguay. Algo que no se entendería —añadimos— sin la presencia de los Estados Unidos y sus préstamos y dominio hasta la sumisión, sobre todo durante los años de las dictaduras del Cono Sur desde el ascenso al poder de Pinochet en Chile en 1973 con la implantación de la llamada Operación Cóndor, donde estas dictaduras militares establecieron conexiones para perseguir y eliminar a disidentes de izquierda más allá de las fronteras nacionales. Cientos de personas fueron asesinadas en los países donde se refugiaron bajo este programa de terror estatal apoyado por Estados Unidos, en el que participaron Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, sin contar los millares de víctimas de esas dictaduras en sus propios territorios. La presencia de asesores estadounidenses en el mismo ha quedado suficientemente acreditada por la narrativa con el personaje de Dan Mitrione, agente real del FBI destinado al sur del continente para dirigir la represión y tortura de opositores, en la novela *El Fiscal* de Augusto Roa Bastos<sup>5</sup>.

Esta presencia nada frágil y extendida es perceptible en la narrativa de Paraguay. Pero sobre todo a partir de 1986 y en los primeros años de la transición democrática después de la caída del régimen de Stroessner en 1989. Antes del golpe del general Rodríguez que lo derribó ese año, su figura se encontraba debilitada. Ya habían caído las dictaduras de Brasil, Uruguay y Argentina con lo cual, una vez cumplido el desmantelamiento de los opositores, era necesaria una liberalización de las fronteras económicas. Ya no era útil un régimen militar en Paraguay por lo que el mismo Partido Colorado gobernante cinco décadas reconsideró su necesidad. Hasta la llegada del golpe de estado de Rodríguez en 1989 que derribó a Stroessner y abrió las vías para transición democrática, evidentemente tutelada por los Estados Unidos.

<sup>3</sup> Seiferheld, Alfredo, *Nazismo y fascismo en el Paraguay. Los años de la guerra (1939-1945)*, Asunción, Editorial Histórica, 1986.

<sup>4</sup> Lewis, Paul H., *Paraguay bajo Stroessner*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

<sup>5</sup> Sobre la represión en el Cono Sur, ver Azcona Pastor, José Manuel y Madueño Álvarez, Miguel, “Represión y tortura. Influencias de la CIA en los regímenes dictatoriales del Cono Sur”, en *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, 50 (2022), pp. 487-509.

Por este motivo, es interesante observar esa imagen de la presencia de los Estados Unidos en la literatura de los últimos años de la dictadura y primeros de la transición democrática, desde su mirada hacia el pasado y el presente.

## 2. La narrativa paraguaya entre 1986 y 1995

Este período es uno de los más interesantes de la historia de la literatura paraguaya porque ante la decadencia de la dictadura aparecieron nuevas editoriales y, por tanto, la salida a la luz de un buen número de escritores que fueron perdiendo el miedo porque la represión ya no podía ser tan feroz ante su propia descomposición. Hasta entonces, apenas existían editoriales y el número de escritores y lectores era insignificante en un país con un alto índice de analfabetismo. Los únicos escritores conocidos fueron quienes emigraron al exterior como Gabriel Casaccia, Augusto Roa Bastos, Rubén Bareiro Saguier o Lincoln Silva o Josefina Pla por su magisterio y su condición de española en Paraguay. Del resto, apenas existían noticias fuera de las fronteras del país.

La diferencia entre los autores paraguayos en el exterior y en el interior es muy relevante en técnicas y estructuras. Dentro del país, la novela convencional, casi siempre lineal o *in media res*, era la más habitual. Sin embargo, los autores del exterior incorporaron el experimentalismo o maduraron hacia el conocido boom de la literatura hispanoamericana. Poco a poco se produjo un proceso de abandono el mundo rural como espacio para lanzarse a la búsqueda de otros incluso extranjeros. De la misma forma, el cacique rural dejaba paso a la política tejida en el palacio de gobierno, y entre sus marcos secundarios pero dominantes, la embajada de los Estados Unidos.

¿Y en cuanto a temas? Es obvio que el mundo paraguayo impregna las páginas. Y, por supuesto, la represión política, social y laboral ocupa un espacio importante. Se permitía contar con sentido crítico porque durante la dictadura de Stroessner apenas existía la censura de libros. ¿Para qué se iban a censurar si apenas tenían lectores? No como en la prensa. Encontramos durante estos años paradojas como el que un poeta afín al Partido Comunista como Elvio Romero obtuvo la declaración de utilidad pública de su obra, con excepción de los años de la Operación Cóndor de mayor dureza del régimen.

Entre los temas tratados durante esta década de caída y transición, la presencia de Estados Unidos en el país ha sido un motivo que, si bien no ha ocupado un lugar preferente y no ha habido novelas o relatos políticos dedicados expresamente a su relación con Paraguay, ha tenido cabida como un motivo entre otros dentro de la narrativa paraguaya. Casi siempre ha sido un

motivo de denuncia en dos sentidos: como reflejo del imperialismo dominante del gigante del norte o como participación directa en la política del país. Muchos detalles hicieron constatar la extensión de sus formas de vida y su cultura, casi siempre popular.

Ambos modelos de denuncia política han procedido del ámbito izquierdista. Y las voces críticas no solo procedieron del interior del país. El escritor uruguayo Eduardo Galeano, en su artículo titulado “Los nuevos dueños del Alto Paraná”, escribió que esta región ya no pertenecía al Paraguay y que “el Brasil tiene la costumbre de ocupar territorios que después reivindica”, un tema que merecería un estudio profund<sup>6</sup>. Acusaba a Stroessner de haber eliminado silenciosamente la cláusula del Estatuto Agrario que impedía vender tierras de frontera a ciudadanos extranjeros al amparo del anuncio de una reforma de dicho Estatuto, lo que permitió el desarrollo del latifundio cafetero de Brasil en la zona del Guairá, mientras los campesinos paraguayos se iban a Argentina a buscar trabajo. Galeano resumió que el ascenso al poder de Stroessner significó el fin de una larga etapa de dominio de Buenos Aires sobre el Paraguay y su paso a la dependencia directa de Brasil, lo que se puede comprobar en que este país financia la construcción de carreteras y otras obras públicas con préstamos muy condicionados, del mismo modo que el país del Amazonas recibe, a su vez, otros créditos gravosos de Estados Unidos. Paraguay vendía sus materias primas a Brasil y éste le revendía a su vez esas materias primas manufacturadas por una cantidad total siete veces superior.

Con acierto, Galeano vaticinó que el Paraguay abandonó durante el mandato de Stroessner la dependencia económica de la zona que tradicionalmente dominó el imperialismo británico, el Río de la Plata, para incorporarse al área de influencia brasileña, un país donde estableció su supremacía el imperio estadounidense, lo que en definitiva aumentó el grado de colonización. El anticomunismo de Stroessner, cuya mejor demostración fue la fraternal relación con Chan-Kai-Shek y la China nacionalista, fue fundamental en la época de la guerra fría y el combate por la influencia en Latinoamérica para obtener el apoyo íntegro de los Estados Unidos que facilitara su mantenimiento en el poder. Algo que contrastaba con el discurso patriótico permanente con un contenido laudatorio de la independencia nacional. Hasta que el final de la guerra fría a finales de los ochenta con la desmembración de la URSS permitió la irrupción de una nueva estrategia a los Estados Unidos para dejar abierto un cauce de libertad en Paraguay sin temor a cualquier iniciativa revolucionaria.

Esto se apreció a grandes rasgos en la literatura de los últimos años de la dictadura y primeros de la transición democrática, más o menos entre 1986 y 1995. En ellos nos centramos por ser un período de arranque de una narrativa consistente en Paraguay. Es cuando los Estados Unidos cambian su actitud con la política paraguaya y abandonan el apoyo a la dictadura para dar un impulso a la transición hacia la democracia. Y aquí este cambio de posición se vislumbra como una de las causas del desencanto surgido a los pocos años de iniciado el nuevo

<sup>6</sup>Galeano, Eduardo, “Los nuevos dueños del Alto Paraná”, en *Nosotros decimos no. Crónicas (1963/1988)*, Ciudad de México, Siglo XXI, 1992, pp. 192-204.

régimen porque en el fondo había cambiado la política pero los problemas del país seguían sin solucionarse y Estados Unidos continuaba con su actitud tutelar hasta de las urnas<sup>7</sup>.

Pero hay un denominador común en la mirada literaria: la visión como guías vigilantes de la política paraguaya. Si existe el maniqueísmo derivará de esta realidad: el dominio estadounidense es una defensa de sus intereses más que una actitud constante de secuestro del país como si fuese un estado suyo a añadir a los cincuenta estados federados. Paraguay no era como Brasil: no era necesario para marcar la política de la geografía. Por ello, la presencia suele proyectar una imagen ancilar resultante de un dominio de facto.

Aunque lo político está en el marco de la pintura social, también existen otras miradas hacia la sociedad del norte.

### 3. Presencias

#### 3.1. El relato político

Obviamente, en el relato político es donde encontramos los testimonios más habituales de la relación entre Estados Unidos y Paraguay. El maniqueísmo está presente generalmente presentando al país del norte como colonizador imperialista para defender sus intereses económicos y geoestratégicos, aunque casi siempre de forma escondida, además de controlar desde el país guaraní los brotes comunistas y revolucionarios en los años de la guerra fría. Sin embargo, con el inicio del cambio político en 1989, se hace patente la tutela de la transición al nuevo régimen democrático, en un giro donde en el fondo el cambio genera bastante desencanto porque todo seguía igual, rememorando la conocida frase de *El gatopardo* de Lampedusa.

*El Fiscal* (1993) de Augusto Roa Bastos es una de las novelas que más indaga en la relación de los Estados Unidos con el régimen de Stroessner<sup>8</sup>. En primer lugar, pone en entredicho las consignas propagandísticas de las que se enorgulleció el dictador, sobre todo en relación con el progreso económico. Los créditos internacionales del FID, del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, y los préstamos gravosos estadounidenses, representan la entrada de las democracias imperialistas en el país. Roa añade irónicamente, en relación con la política aislacionista del país, que es el único elemento foráneo al que se permite la entrada. Para ello, busca la relación con Brasil, un país colonizado por Estados Unidos, que a su vez se convierte en

<sup>7</sup> La afirmación surge después de haber realizado encuestas personales entre 1995 y 2000, y del desencanto da testimonio la novelística de Emiliano González Safstrand, sobre todo *Yo político* (1994).

<sup>8</sup> Roa Bastos, Augusto, *El Fiscal*, Madrid, Alfaguara, 1993.

un colonizador de Paraguay con sus nuevos bandeirantes permitidos por Stroessner y la entrada de sus costumbres en el país. Por otro lado, se le vendían materias primas que luego le revendía como productos manufacturados. Ello supuso la dependencia económica del vecino gigante, al que Roa llama “los Estados Unidos del Brasil”<sup>9</sup>. En segundo lugar, el premio Cervantes de 1989 entra directamente en lo histórico con referencias a la represión política impulsada por el gigante del norte. Entre las referencias a personajes históricos relevantes de esta opresión encontramos la de Dan Mitrione, célebre torturador agente del FBI que actuó como asesor de seguridad de los Estados Unidos en América Latina, enviado en 1960 a enseñar técnicas avanzadas contra “la insurgencia”, sobre todo el *electroshock*. Alude a sus “enseñanzas” a la policía llamada Técnica en Paraguay. Y en tercer lugar, no falta el reproche a la idea del dominio del tecnocientificismo de corte positivista y la posmodernidad *nietzscheana* que se burla de la Ilustración y a una sociedad que ha dejado de valorar la cultura, algo heredado del consumismo y el *american way of life* estadounidense.

Guido Rodríguez Alcalá es un narrador que indaga y busca la raíz de los problemas políticos y sociales de Paraguay en su desarrollo histórico. Sus novelas *Caballero* (1986) y *Caballero rey* (1988) eran una prospección en la figura de Bernardino Caballero, fundador del Partido Colorado, casi siempre en el poder durante un setenta por ciento del siglo XX. En su indagación en las raíces del partido que sustentó la dictadura de Stroessner, sus alusiones a los Estados Unidos suelen ser escasas y miradas de soslayo. Sin embargo, sí hay una presencia importante en sus cuentos. “Cartas no necesariamente escritas”<sup>10</sup> combina la diversa correspondencia de una becaria estadounidense, Maggie, que viaja a Paraguay para realizar su tesis doctoral sobre los partidos políticos del país. Intenta convencer a sus padres de que Paraguay es un país tranquilo y de que allí no sucede como en Colombia, porque no hay guerrilleros que pongan bombas a diario, y gobierna un *nice dictator*. A una amiga, Maggie, le desmitifica su idea sobre el Paraguay, mientras da explicaciones sobre la marcha de su trabajo al profesor Nichols. A la vez, a su novio Bob le descubre los falsos mitos norteamericanos actuales.

Por medio de las cartas la narradora va examinando la situación política y educativa del Paraguay en comparación con su país de origen. Se pone en evidencia el desconocimiento absoluto que los extranjeros tienen del país: no es el Caribe, no existen nativos, no es un pueblo alegre como se cree que son los latinos, y los norteamericanos que residen allí se aburren. Ni se puede practicar surf porque no tiene mar. También somete a juicio los tópicos del pensamiento político e histórico paraguayo que pervive en la actualidad: “todo el mundo sigue hablando del Mariscal López, un contemporáneo del General Grant, como si fuese un político actual...”<sup>11</sup>. El retraso es evidente, se ven los programas de televisión de hace veinte años en los Estados Unidos, pero lo más extraño para la protagonista es que los partidos políticos se rigen por las

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 316.

<sup>10</sup> Rodríguez Alcalá, Guido, *Cuentos decentes*, Asunción, Criterio Ediciones, 1987, pp. 98-113.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 99.

personas y no por las ideas. Rodríguez Alcalá aprovecha para criticar con ironía la situación paupérrima en que se encontraba la investigación científica en Paraguay; ni comparable a los Estados Unidos.

A medida que la protagonista conoce a gente del país, surge una trama política en la que se va sumergiendo sin apenas darse cuenta. Poco a poco cae en la vorágine que sostiene al régimen paternalista dictatorial, hasta convertirse en una delatora de opositores universitarios. Este giro se descubre cuando acude a despedirla al aeropuerto Jack O'Connor, el asesor político de la Embajada de los Estados Unidos, en clara referencia a su connivencia con la represión durante el régimen de Stroessner. Pero sobre la inmersión en la política del dominador imperialista estadounidense, a Guido Rodríguez Alcalá le interesa más la influencia de una violencia psicológica que provoca el miedo social a los delatores, que la policía paraguaya convertirá en física, como despertar de las vilezas del ser humano.

El cuento acaba siendo una denuncia del estado del país durante aquellos años, donde la alienación a que somete la represión es inexorable. Este cambio del argumento sirve para revelar que la imagen que el Paraguay de Stroessner ofrecía en el exterior: la apariencia tranquila y sin conflictos políticos argumentada por la protagonista era bastante distinta de la real. Si el país parecía ser uno de los más estables de Latinoamérica, sin opositores radicales ni terroristas, se debía al continuo ejercicio de denuncia a la policía de personas que en principio no pertenecían a los espacios del poder y la política. La situación producía el miedo a ser denunciado por cualquier ciudadano. El relato, por tanto, es un nuevo pulso del autor a la situación del país durante la dictadura de Stroessner donde la delación del vecino y la existencia del apoyo estadounidense a la represión estaban a la orden del día.

“Peter” es un relato en primera persona sobre la picaresca del político dedicado a la diplomacia<sup>12</sup>. El protagonista es un miembro de la Embajada del Paraguay en los Estados Unidos, “Roi la Nueva York” —exclama al inicio—, llevando su campera “US Navy” a pesar de la negativa del ministro a la extravagancia tiralevitista. Después de los problemas surgidos con su esposa por sus relaciones con una amante, la conveniencia se impone y la necesidad económica le obliga a permanecer con su mujer. El relato utiliza Estados Unidos como lugar más apreciado para un paraguayo diplomático con ansias de progreso en su posición personal.

“La vida eterna” toca directamente el anticomunismo como acusación y pretexto para denunciar opositores<sup>13</sup>. Es interesante el personaje del coronel estadounidense Miller, un católico anticomunista, operado de derrame cerebral, que acude con el narrador a una conferencia de un prestigioso doctor de Harvard. Rodríguez Alcalá aprovecha para denunciar con ironía el esnobismo *kitsch* ridículo de utilizar barbarismos y palabras en inglés.

<sup>12</sup> Rodríguez Alcalá, Guido, *Curuzú cadete. Cuentos de ayer y de hoy*, Asunción, RP Ediciones, 1990, pp. 133-145.

<sup>13</sup> Rodríguez Alcalá, Guido, *Cuentos*, Asunción, RP Ediciones, 1993, pp. 89-100.

Por supuesto, no podían faltar los mercenarios estadounidenses trabajando para las dictaduras. En la novela *Esa hierba que nunca muere* de Gilberto Ramírez Santacruz<sup>14</sup> la aventura de los rebeldes contra el orden establecido de la dictadura por medio de las armas y el analfabetismo, con la connivencia o la actitud pasiva de la gente del pueblo, se encuentra con la enorme dificultad de la ayuda logística y material de enviados estadounidenses a la represión, apoyo que le permitió perpetuarse tantos años en el poder a Stroessner. El personaje del doctor Harrington y estos cómplices hacen fracasar el plan previsto hasta el exterminio de los revolucionarios. Muy interesantes son las alusiones a las sectas apocalípticas e idiotizadoras sufragadas por multinacionales del norte, que van ganando terreno como religión opio del pueblo. También a la falsa creencia autoengañososa de los poderes paraguayos de estar sirviéndose de los Estados Unidos cuando era lo contrario, y en realidad el beneficio era mutuo. La acción está situada a finales de la década de los cincuenta y primeros de los sesenta, en el momento de consolidación del régimen de Stroessner.

Santiago Trías Coll, escritor nacido en Barcelona (España), introduce en Paraguay la novela de ficción política. Su narrativa superó lo estrictamente nacional adentrándose en el conjunto de la política universal: Paraguay estaba inmerso en los acontecimientos supranacionales más de lo aparente, sobre todo por el dominio de su política ejercido por los Estados Unidos y otros poderes fácticos internacionales. En su primera novela, *Los diez caminos* (1989)<sup>15</sup>, mezcla la ciencia-ficción con la crítica política en un espacio metafísico: la lucha de un hombre contra las maquinaciones de la poderosa oligarquía internacional que domina el mundo con sus decisiones y controla las finanzas y la política de las grandes potencias, una de ellas el aparato del poder y militar de los Estados Unidos. Su siguiente novela, *Gustavo presidente* (1990), fue un *best-seller* en Paraguay<sup>16</sup> por su carácter de ficción política que interesó a los paraguayos después del golpe que derribó a Stroessner en 1989. Relataba lo que habría sucedido si la rebelión hubiese fracasado. Nos habla de la salida de helicópteros *Black Hawk* de la base estadounidense de Cerro León en el Chaco para apoyar al general Bödeker, transformación fonética del nombre del dictador. Trías Coll arremetió contra la actitud estadounidense de injerencia en los asuntos internos del país con su tutela con la aceptación o rechazo de un cambio político. Sus intereses están por encima de Paraguay y acceden a la apertura democrática como imagen publicitaria ante el mundo para acendrar su imperialismo. Gustavo, el presidente hijo de Bödeker, trata de mantener a su favor a los yanquis —como así los denomina en el texto— y la fuerza de su dominio económico y militar. La Embajada de Estados Unidos es el centro desde donde se ejerce el control férreo del Paraguay y al final, el agente de la CIA Cunningham revela el oportunismo y el dominio y el control de la superpotencia. Una denuncia del imperialismo incrementada

<sup>14</sup> Ramírez Santacruz, Gilberto, *Esa hierba que nunca muere*, Asunción, Intercontinental Editora / Ñandutí Vive, 1989.

<sup>15</sup> Trías Coll, Santiago, *Los diez caminos*, Asunción, El Lector, 1989.

<sup>16</sup> Trías Coll, Santiago, *Gustavo presidente*, Asunción, Intercontinental Editora, 1990.

en su continuación, *Gustavo presidente II* (1993)<sup>17</sup>: el golpe no se hubiese producido sin la participación de los Estados Unidos. Estos tutelan incluso las elecciones democráticas. Como continuación de la anterior, el agente norteamericano Cunningham abandona el despacho del Presidente de la República después del derrocamiento de Gustavo y de haber obtenido lo útil para su país: la renovación del tratado que permite a los Estados Unidos seguir manteniendo la base militar de Cerro León en el Chaco por tres años más.

El autor de los relatos policíacos de *Sin testigos* (1987), Roberto Thompson, también denuncia la implicación de la embajada de los Estados Unidos en la política paraguaya<sup>18</sup>. En “La venganza”, el protagonista se venga del militar asesino de su padre y provocador del exilio de su hermano casándose con su hija. La actitud criminal forma parte de los métodos del poder durante la dictadura, donde la tortura y la represión empleadas en Latinoamérica forma parte de la exposición de testigos ante la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Representantes estadounidense. Otro relato, “Picadillo”, presenta a un paraguayo emigrante a los Estados Unidos. Contrae matrimonio con una ciudadana de aquel país pero no consigue el permiso de residencia. De esta manera, Thompson cuestiona las leyes de inmigración estadounidenses, bien conocidas por él, resaltando la barrera fronteriza y cultura de ese mundo, y su elemento racista, y el resto latinoamericano.

Sin citar expresamente a los Estados Unidos pero con alusiones claras a la amenaza nuclear de las grandes potencias mundiales en los años ochenta, Sara Karlik en *Preludio con fuga* trata del uso y explosión de estas armas para criticar a la sociedad excesivamente tecnificada en el cuento “El día en que el crepúsculo chocó contra el hongo ascendente”<sup>19</sup>. Es un relato apocalíptico: las potencias militares toman su enfrentamiento como un juego infantil aunque conduzca a la destrucción de la tierra. La autora combate el lema bíblico de la necesidad de que todo termine para regenerar, porque la destrucción lleva la desaparición del ser humano y no hay milagros religiosos que puedan impedirlo.

### **3.2. La invasión del *American Way of Life* y la transculturación**

Pero junto a lo político también navega en la narrativa paraguaya de esta década la oposición entre las formas de vida y las culturales. Las costumbres juveniles de los Estados Unidos permiten vislumbrar su antítesis con el mundo tradicional del Cono Sur, no solo de Paraguay, y los cambios transculturales. También permiten mostrar diferencias generacionales y de mentalidades.

<sup>17</sup> Trías Coll, Santiago, *Gustavo presidente II*, Asunción, Intercontinental Editora, 1993.

<sup>18</sup> Thompson, Roberto, *Sin testigos*, Asunción, Araverá, 1987.

<sup>19</sup> Karlik, Sara, *Preludio con fuga*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1992, pp. 82-83.

La cultura popular procedente del norte asoma en la novela *Los hombres de Celina* (1981) de Mario Halley Mora<sup>20</sup>. Su lenguaje se impregna de palabras y sintaxis de la vida actual, y entre estas nuevas formas de habla se introducen términos anglosajones como *shock*. Halley Mora cita a personajes mundialmente famosos como el príncipe Rainiero y Grace Kelly o Charlton Heston interpretando a Moisés en *Los diez mandamientos* de Cecil B. De Mille. La mitología cinematográfica es un reflejo fiel de la penetración de su cultura popular en la paraguaya y un síntoma de los cambios sociales y antropológicos de la sociedad tradicional del país. El autor utiliza actores conocidos como imagen comparativa, de cara a que el lector la imagine a partir del icono estadounidense. En lugar de realizar una descripción exhaustiva alude a un personaje del cine para un reconocimiento fácil de sus características. En *Memoria adentro* (1989)<sup>21</sup> hay una referencia al asesinato de Sharon Tate después de actuar en la película *El baile de los vampiros*, utilizada por el protagonista como ejemplo de baile grotesco de otro personaje, Natalia. La madre del protagonista de *Manuscrito alucinado (Las mujeres de Manuel)* (1993) compara al personaje del tío Jorge con Fred Astaire, o la nariz de Amalia con la de Barbara Streisand<sup>22</sup>. Tampoco faltan en sus novelas las referencias universales como la aparición del sida, la tecnificación descontrolada y la extensión de la sociedad de consumo en Paraguay.

Jesús Ruiz Nestosa mostró la influencia sociológica de la llamada sociedad occidental levemente en sus narraciones. Pero una de las primeras novelas donde la cultura de Estados Unidos adquiere una presencia importante es *El invierno de Gunter* (1987), de Juan Manuel Marcos<sup>23</sup>. Marcos residió en Estados Unidos, donde fue profesor y fundador de la revista *Discurso Literario*, y esto se aprecia en esta obra, traducida a multitud de idiomas.

La trama principal de origen enlazó con sus vivencias allí con los personajes de Gunter y Eliza Lynch. Y será ese mundo vivido por el autor el que sirva como oposición a un pasado viejo, conservador y caduco. La novela articula el mundo occidental junto al de la dictadura de Ceaucescu en la acción paralela de Gunter, alto tecnócrata ultraconservador de origen paraguayo presidente del Banco Mundial, y recrea el personaje de Soledad Sanabria Gunter, heredera junto a este de las vivencias personales de Marcos en el norte y en el sur del continente americano. Una oposición de un mundo tradicional anticuado frente a las nuevas costumbres heredadas del norte por los jóvenes personajes de la novela, cuyas formas de vida deambulan por la libertad sexual, el consumo de drogas, la cultura popular, la cerveza, la lectura de poesía, la guitarra, revistas populares, la adopción de tics de ídolos de la imagen como Marlon Brando, y la preferencia por la música pop.

Aparecen personajes del cómic y del dibujo animado televisivo como *Los Picapiedra*, hamburgueserías norteamericanas como el *Burger's King*, referencias cinematográficas de

<sup>20</sup> Halley Mora, Mario, *Los hombres de Celina*, Asunción, Editorial Comunerros (cuarta edición), 1990 (primera edición de 1981, con la editorial NAPA).

<sup>21</sup> Halley Mora, Mario, *Memoria adentro*, Asunción, Distripar Editores, 1989.

<sup>22</sup> Halley Mora, Mario, *Manuscrito alucinado (Las mujeres de Manuel)*, Asunción, Ediciones Comunerros, 1993.

<sup>23</sup> Marcos, Juan Manuel, *El invierno de Gunter*, Asunción, El Lector, 1987.

películas como *Lo que el viento se llevó*, *Los diez mandamientos*, locales como el World Trade Center, pubs, marcas comerciales como Volvo y Parker, y música de jazz de Charlie Parker, con la que Marcos evoca a Julio Cortázar. La acción se sitúa en el mundo moderno tecnificado: aparecen aviones, coches, máquinas, televisiones, tocadiscos, radio-relojes, etc. El campo ya no existe para estas generaciones jóvenes expuestas a una apertura de costumbres. Es una forma de, por medio de los elementos del pop, la cultura y la vida juvenil, romper con los esquemas generacionales y ofrecer una muestra de un mundo actual distinto y cambiante, aunque sea culturalmente colonizado por las costumbres vigentes en los Estados Unidos de aquellos años.

Aunque no podía faltar la crítica política en la novela, extendida a todo el orbe latinoamericano. Sobre todo, se evidencia la influencia del gran capitalismo financiero estrangulador de cualquier política de estos países que pretenda ser independiente. Marcos escribe la novela en un momento feroz de la dictadura de Stroessner, pero nos habla de alta política concretando su discurso político en el sistema económico, cuyo centro estará en las instituciones instaladas en Estados Unidos, pero no en el país. Por ello, lo más importante para nuestro tema es la plasmación de las costumbres del norte y su influencia en las nuevas generaciones jóvenes como forma de oposición social tanto como política. La novela, *bajtiniana* formalmente, se caracteriza por su universalidad y por anticipar las nuevas formas de globalización o de colonialismo cultural.

Los cambios culturales son el tema fundamental, además de una trama político-policíaca, de la novela *El último vuelo del pájaro campana* (1995) de Andrés Colman Gutiérrez<sup>24</sup>. Las costumbres dominantes procedentes de la sociedad occidental son las urbanas y el indio, máximo representante de lo intraparaguayo, está siendo invadido y hasta domesticado por la cultura externa del *American Way of Life*. Los indígenas se dedican al tráfico de ordenadores y de aparatos electrónicos, las coimas se pagan incluso con tarjetas de crédito, los niños descalzos y harapientos juegan con una máquina recreativa electrónica de Nintendo, las canciones tradicionales del folklore paraguayo, como “Recuerdo de Ypacaraí” ya son pasto del olvido, los indios jóvenes son ingenieros, ya no comen sus platos tradicionales sino hamburguesas y coca-colas, beben mucha cerveza de marca en alemán, prefieren la música *techno* a la tradicional, y son una versión subdesarrollada del Kevin Costner de la película *Bailando con lobos*. También habla de un país colonizado por los Estados Unidos como Brasil, con la invasión de las zonas fronterizas donde ha surgido el nuevo dialecto llamado “portuguañol”, lengua de los “brasiguayos” en la que se mezcla el portugués, el español y el guaraní. El pájaro campana va cayendo a la violencia del capitalismo, brutal con el Tercer Mundo. Mucho cambio e invasión de costumbres que no repercuten en la solución de los problemas sociales o el analfabetismo.

A veces, la denuncia del colonialismo y la transculturación se extiende hacia un sustrato histórico. Es el caso del relato en primera persona “Vaya y pase, América” de Delfina Acosta<sup>25</sup>.

<sup>24</sup> Colmán Gutiérrez, Andrés, *El último vuelo del pájaro campana*, Asunción, El Lector, 1995.

<sup>25</sup> Acosta, Delfina, *El viaje*, Asunción, Editorial Don Bosco, 1995, pp. 47-49.

Revela las dos caras de la conquista de América: la indígena y la del conquistador escritor de la historia oficial. Pero la conclusión se dirige a considerar las conquistas de América como un gran negocio hasta llevar el relato a la alegoría de la explotación del continente por los europeos a lo largo de la historia. El indio es la víctima, pero reaccionó con mansedumbre ante el negocio hasta sufrir esa transculturación, y por tanto pérdida de la identidad propia, que le llevó a dominar el castellano y el inglés, escuchar a Bach o leer a Hemingway. La frase final es significativa: “Pero, pobre indio, ¡tanta América en los bolsillos para venir a vender espejitos en la niebla!”<sup>26</sup>.

Oswaldo González Real es el autor que introduce la ciencia-ficción en Paraguay, sobre todo el relato de anticipación, creando escuela al abrir el subgénero. Ello partió de su experiencia en Estados Unidos después de estudiar psicología en la Universidad de Hamline, al descubrir la afición de su juventud al mismo. De esa forma, le influyeron las preocupaciones humanas frente a un mundo tecnificado y antropocéntrico después de sus lecturas de H. G. Wells, Asimov, Ray Bradbury, George Orwell, Clarke y Aldous Huxley.

En *Anticipación y reflexión* (1980)<sup>27</sup>, además de la denuncia política supranacional, las alusiones a Estados Unidos y a sus diferencias culturales y sociales con Paraguay son una de las muestras de deriva de la narrativa paraguaya su apertura hacia la universalidad, dentro del proceso de globalización, así como un signo del escepticismo y el desencanto de la transición democrática, donde los Estados Unidos seguían tutelando la política del país. La ciencia-ficción de anticipación le permite refrendar un proceso incipiente hasta llegar a sus consecuencias máximas donde el futuro está dominado por la técnica y la despersonalización, lo que conlleva también la pérdida de independencia con respecto al país hegemónico.

### 3.3. Estados Unidos en la narración histórica

La novela histórica no se sustrajo a buscar relaciones de Paraguay con Estados Unidos. Casi siempre indagando en individuos concretos reales que intervinieron en los acontecimientos del país. Es el caso de *Diagonal de sangre* de Juan Bautista Rivarola Matto (1986)<sup>28</sup>. En ella aparece, primero citado y como narrador en la segunda parte, el mayor estadounidense James Manlove un personaje histórico<sup>29</sup>. Era sudista y un año después de derrotado su ejército en la guerra de Secesión en 1865 partió al Paraguay en pleno conflicto de la guerra de la Triple Alianza (1864-1870), no sabemos si huyendo o por simple fervor guerrero hacia alguna causa. Concibió la idea de armar en Estados Unidos una flota de corsarios de bandera paraguaya y viajó al país guaraní a solicitar patente de corso al mariscal López y así luchar a su favor. No lo

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 49.

<sup>27</sup> González Real, Oswaldo, *Anticipación y reflexión*, Asunción, NAPA, 1980.

<sup>28</sup> Rivarola Matto, Juan Bautista, *Diagonal de sangre*, Asunción, NAPA, 1986.

<sup>29</sup> Personaje histórico citado por Washburn, Charles Ames, *The story of Paraguay* (2 vols.), Boston, s.e., 1871.

consiguió y su final se desconoce. Rivarola Matto lo sitúa huyendo a caballo por los esteros. No protagoniza el relato: es una voz más de un coro polifónico de personajes que rinde testimonio de los sucesos del pasado, algunos inventados como su encuentro con el niño Emilio Aceval, años más tarde presidente de Paraguay.

Rivarola Matto aprovecha en la novela para hablar de la repercusión internacional de la guerra de la Triple Alianza. Cita el interés comercial en la contienda de las grandes potencias internacionales coloniales y capitalistas, Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos. La participación en los negocios del Paraguay es decisiva. Como la postura frente al conflicto, con la cita de diarios estadounidenses advirtiendo que López era un obstáculo. Pero no hace referencia a una internacionalización de la contienda como una realidad sino solo a opiniones a favor o en contra de cada bando. También hay una cita del empresario norteamericano Edward A. Hopkins, del que el narrador comenta que no sorprendería que Mark Twain lo hubiese tomado como modelo de *Un yanqui en la corte del rey Arturo*, para justificar las diferencias de todo tipo que existen entre los Estados Unidos y Paraguay, y su cambio de opinión sobre López, anteriormente un sabio patriarca y después una personificación de Satanás. Todo con tal de mantener la influencia sobre el poder político.

En su siguiente novela, *La isla sin mar*<sup>30</sup>, Juan Bautista Rivarola Matto cita, aun sin nombrar a Stroessner, la colaboración estadounidense con la dictadura, sobre todo por los intereses económicos y geoestratégicos, en una revisión actualizada del presente reciente de Paraguay cuando ya se veía el final del régimen.

### 3.4. Estados Unidos como tierra de progreso

En ocasiones, se cita a los Estados Unidos como un lugar de oportunidades o deseos de escapar de Paraguay para encontrar una vida mejor o al menos distinta. Puede ser positivo o negativo, progreso o daño personal. Un destino puede ser docente, como profesor o alumno.

Rodrigo Díaz-Pérez en “Los días amazónicos” presenta una mujer rubia que convive con un misántropo en la zona de Manaos vuelve a Boston para que el hijo de ambos obtenga una educación satisfactoria<sup>31</sup>. “Desencuentro” de Lucy Mendonça de Spinzi<sup>32</sup> es un relato amoroso sobre la ruptura de una pareja. Cada uno cree que el otro no lo desconoce. La identidad se descubre cuando se despiden porque él se marcha a los Estados Unidos a estudiar con una beca. Es injusticia del azar el cambio de vida.

En “El cuervo”, Delfina Acosta adopta una perspectiva alegórica sobre la posibilidad del amor a pesar de las dificultades ancestrales y las distancias geográficas<sup>33</sup>. La narradora-

<sup>30</sup> Rivarola Matto, Juan Bautista, *La isla sin mar*, Asunción, Arte Nuevo, 1987.

<sup>31</sup> Díaz-Pérez, Rodrigo, *Los días amazónicos*, Palma de Mallorca, Luis Ripoll Editor, 1995, pp. 7-10.

<sup>32</sup> Mendonça de Spinzi, Lucy, *Tierra mansa y otros cuentos*, Asunción, Criterio Ediciones, 1987, pp. 63-66.

<sup>33</sup> Acosta, Delfina, *El viaje*, op. cit., pp. 10-12.

protagonista revela su amor imposible por un hombre norteamericano, el señor Bradbury. Alegóricamente, ambos son una paloma y un cuervo respectivamente. No pueden besarse por tener sus picos incompatibles para ello. Pero a pesar de las dificultades, la pareja huye ante el estupor de la madre. Se trata de un relato feminista en defensa de la libertad de la mujer.

Catalo Bogado Bordón, en su relato “La última nieve en Nueva York”, construye una crítica de la sociedad estadounidense<sup>34</sup>. Fue corresponsal de prensa en esta ciudad por lo que inspirado en su propia experiencia muestra una visión con ironía de los defectos de una sociedad súper desarrollada que paradójicamente ha adquirido tradiciones como la de tener un familiar asesinado, o suspirar por unos bienes inalcanzables que la televisión ofrece como forma de alcanzar un paraíso ficticio. En su camino encuentra a un paraguayo con el que dialoga, y que vive en el metro de la ciudad. Este hombre abandonó su pueblo natal en Paraguay para encontrar un futuro mejor en Estados Unidos, y en cambio sólo encontró la misma miseria que en su país. Su novela breve *Por amor* es sentimental: una joven cuyo marido estadounidense se ha declarado oficialmente como “desaparecido en combate” en la Guerra de Vietnam, regresa a su pueblo natal en Paraguay a visitar a lo que queda de su familia<sup>35</sup>. Su mentalidad abierta muy del norte es distinta y choca con los prejuicios y la moralidad de la familia de Miguel, de quien se ha enamorado.

### 3.5. Estados Unidos como escenario

También existe el relato simplemente ubicado en los Estados Unidos. El primer gran autor que ofreció muestras del mundo estadounidense en la narrativa paraguaya fue Hugo Rodríguez Alcalá. Fue profesor de la Universidad de California desde 1950 hasta su regreso a Paraguay en 1982 después de su jubilación. Escribió relatos ubicados en Estados Unidos con personajes corrientes. Por citar un ejemplo de sus historias, “Viaje en la oscuridad” es uno de los relatos más representativos del autor<sup>36</sup>. Se desarrolla en Washington, y la protagonista, Josephine Heinrich, una mujer infeliz en su matrimonio, es víctima de un secuestro e intento de violación mientras viaja en el automóvil de su marido. Después de matar al atracador, vuelve a casa con él, Kirk. El suceso ha cambiado su vida y el parecido de los automóviles de ella y su secuestrador produce la identificación psicológica entre él y su marido.

En la escritura de dentro de Paraguay, ha sido extraño encontrar otras autorías que hayan entrado a fondo en el universo estadounidense sin tener referencias al país o al resto de Latinoamérica. Una fue Dirma Pardo Carugati. En su libro *La víspera y el día* (1992) incluye un elaborado relato inspirado en la relación mantenida por el presidente Kennedy y la actriz

<sup>34</sup> Bogado, Catalo, *El amor de la memoria*, Asunción, Ediciones Imperial, 1993, pp. 73-82.

<sup>35</sup> Bogado, Catalo, *Por amor y otros cuentos*, Asunción, Ediciones Tigre Azul, 1994.

<sup>36</sup> Rodríguez Alcalá, Hugo, *El ojo del bosque. Historias de gente varia. Historias de soldados*, Asunción, Arandurá Editorial, 1985, pp. 57-62.

Marilyn Monroe: “David and Betsy”<sup>37</sup>. Los acontecimientos históricos son recurrentes y por ello se inspira en la historia bíblica del rey David de Israel y la hermosa Betsabé, de ahí el título con sus nombres en inglés. El cuento se localiza en Washington, durante la campaña electoral a la reelección del ficticio pero aludido David Simpson como presidente. En el hotel Majestic se encapricha de una modelo vista en una fotografía, Betsy Blair, aspirante a actriz que abandonó a su marido periodista que inició una campaña contra Simpson. El adulterio, la moral pública, un hijo perdido y un misterioso accidente del periodista crean el conflicto de una relación imposible que finaliza con un castigo divino como relación insostenible. Pardo penetra en los suburbios de la intimidad del personaje público para mostrar la hipocresía de la idealizada moral de la sociedad estadounidense.

#### 4. Conclusión

A lo largo de estas páginas hemos contemplado la imagen de los Estados Unidos en la narrativa paraguaya de su período más implosivo que ha desembocado en su explosión en el siglo XXI. El relato paraguayo anterior a 1986 se ubicaba en escenarios del país con un localismo dominante y una tendencia a sobrevalorar lo estrictamente nacional. Pero en esta década se advierte una presencia que, entre otros lares, mira hacia el norte; hacia el gigante son sus modos culturales y costumbres que han desembocado en una apertura de las generaciones jóvenes de escritores paraguayos hacia temas habituales en otras narrativas y con unos espacios locales donde suceden historias como en cualquier otro lugar.

Este proceso ha derivado en una literatura del siglo XXI imbricada con una mayor facilidad de lectura para el no paraguayo y una expansión que, a pesar de la falta de estructuras culturales potentes, se integra en la globalización del presente. De ahí la mayor práctica de subgéneros literarios como el fantástico, el *thriller*, las aventuras o la ciencia-ficción distópica durante las últimas décadas, con la entrada de escritores jóvenes ya influenciados por gustos culturales expandidos por el mundo. Un buen ejemplo es *Chico Bizarro y las moscas*<sup>38</sup> de Mónica Bustos, nacida en 1984, premio Augusto Roa Bastos en 2010, cuya universalidad y su carácter próximo al cine de Quentin Tarantino le da un carácter hasta generacional y plausible de una lectura abierta en cualquier país, como demuestra su publicación en España<sup>39</sup>.

Aunque un denominador común de esta época es la denuncia de la intervención o tutela estadounidense de la política paraguaya, también es cierto que existe una mirada hacia esa

<sup>37</sup> Pardo Carugati, Dirma, *La víspera y el día*, Asunción, Editorial Don Bosco, 1992, pp. 37-45.

<sup>38</sup> Bustos, Mónica, *Chico Bizarro y las moscas*, Asunción, Alfaguara, 2010.

<sup>39</sup> Bustos, Mónica: *Chico Bizarro y las moscas*. Cádiz, Editorial Calla Canalla, 2024.

sociedad con otros sentidos: desde observarla como una tierra de oportunidades de progreso material o de mejora educativa frente al atraso del país hasta una entrada en su espacio como registro literario.

Existe, por tanto, una mirada cultural sobre los Estados Unidos que va más allá de lo político y del sostenimiento de la dictadura de Stroessner y su tutela de la transición democrática, aunque sea la dominante, como hemos deseado exponer en estas páginas.